



ATILA.

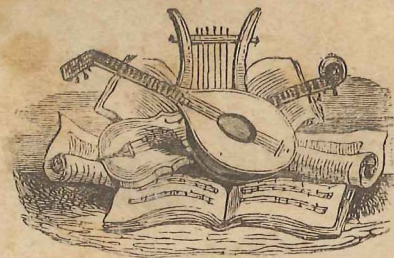
Drama lírico en tres actos y un prólogo.

POESIA DE TEMISTOCLES SOLERA.

MÚSICA

DEL CÉLEBRE MTRO. VERDI.

que se ha de representar en el teatro Principal,
en Mayo de 1847.



Barcelona:

IMPRESA Y LIBRERIA DE AGUSTIN GASPAR,
calle del Consulado frente la Lonja.

1847.

CONSERVATORIO DI MUSICARCELLO
FONDO TRANCA
LIB
BIBLIOTECA DEL
VENEZIA

ATTILA.

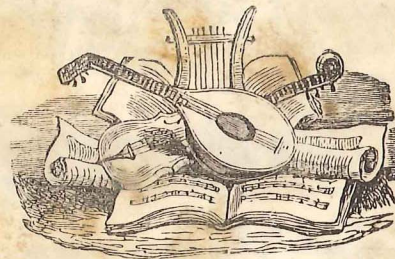
Dramma lirico in un prologo e tre atti.

Poesia di Cernisiole Solera.

MUSICA DI GIUSEPPE VERDI.

Lira

da representarsi nel teatro Principale dell' eccellentissima città
di Barcellona l'anno ~~1850~~ 1850



Barcellona:

TIPOGRAFIA DI AGOSTINO GASPAR E ROCA,
dirimpetto la borsa.

~~1850~~

1850



CONSERVATORIO DI MUSICA B. MARCELLO
FONDO TORREFRANCA
LIB 351
BIBLIOTECA DEL VENEZIA

MAESTRO AL CEMBALO:

Signor Matteo Ferrer.

Direttore
dell'Orchestra:

Sig. Michele Rachelle.

Altro primo violino, in sostituzione
del suddetto, e primo
dei Balli:

Sig. Antonio Passarell.

Primo violino e capo dei
secondi:

Sig. Gioachino Rosés.

Altro primo violino de'secondi
in sostituzione del sopradetto:

Sig. Giovanni Vilanova.

Violoncello al cembalo:

Sig. Giovanni Línès.

Primi contrabbassi:

Sig. Francesco Sala.

Sig. Agostino Pañó.

Prima viola:

Sig. Raimondo Vilanova,

Primi fagotti:

Sig. Paolo Benet.

Sig. Bartolommeo Canalias

Primo oboè:

Sig. Carlo Grassi.

Primo flauto:

Sig. Gaetano Llagostera.

Primo clarinetto:

Sig. Giacomo Brutau.

Primo corno:

Sig. Giuseppe Aguló.

Prime trombe:

Sig. Martino Weiser.

Sig. Andrea Maseras.

Primo trombone:

Sig. Gioachino Paulí.

Timpani:

Sig. Ranieri Raimondo.

Professore di arpa.

Sig. Carlo Grassi.

Suggeritori.

1. Sig. Innocenzo Gandofo.

2. Sig. Carlo Fossa.

Pittore e direttore del macchi-
nismo:

Sig. Giuseppe Planella.

Sig. Michele Reyes.

Capo-sarto:

Sig. Gioachino Roselló

PERSONAGGI

ATTORI

ATTILA , re degli Unni.	Sig. Celestino Salvatori.
EZIO , generale romano	Sig. Ettore Barili.
ODABELLA , figlia del signore d' Aquileja,	Sig. ^a Chiara Bertolini Raffaelli.
FORESTO , cavaliere aquilejese	Sig. Emilio <i>Bauer</i>
ULDINO , giovane bre- tone, schiavo d' Attila.	Sig. Ferdinando Martorell.
LEONE , vecchio roma- no	Sig. N. N.

Duci, Re e Soldati, Unni, Gepidi, Ostrogoti. Eruli,
Turingi, Quadi, Druidi, Sacerdotesse, Popolo
Uomini e Donne di Aquileja, Vergini d' Aquileja
in abito guerriero, Ufficiali e Soldati Romani,
Vergini e Fanciulli di Roma, Eremiti, Schiavi.

La Scena, durante il Prologo è in Aquileja e nelle
Lagune Adriatiche, durante i tre Atti è pres-
so Roma.

Epoca la metà del quinto secolo.

A LOS LECTORES.

Las riquezas del mundo acumuladas en el seno de Roma, relajando las antiguas costumbres y sembrando la discordia, han sido el germen el mas poderoso de la decadencia y de la ruina del imperio romano, que parecia destinado á durar eternamente: los despojos de los vencidos triunfaron de los vencedores.

Los Romanos, avasallados por aquella misma autoridad despótica de la que habian tenido que echar mano para en- frenar las provincias lejanas, olvidaron toda idea generosa y solo pensaron en disfrutar de la ociosidad que la opulencia les proporcionaba, y de los vicios que con aquella se acom- pañan. Ya habian entregado á un enjambre de esclavos es- trangeros, mercados entre las poblaciones de los bárbaros, la cultivacion de los fértiles terrenos de Italia; y pesán- doles tambien el arte de las armas que, por tantos siglos habia sido la única vocacion de los romanos, acabaron por dejarlo totalmente. La natural desconfianza de los empera- dores fué solícita en aprovechar y favorecer la desidia afe- minada de unos súbditos envilecidos, y las legiones no se reclutaron ya mas que en Panonia, en las Galias y en las demas provincias del Seno y del Danubio. El aliciente de un salario no tardó mucho en despertar la codicia de los bár- baros que estaban amenazando el imperio, y se alistaron gus- toso bajo sus banderas; de suerte que los enemigos de Roma tomaron la plaza de los romanos en los ejércitos destinados á defenderla.

La fragilidad de aquel gran coloso que con su nombre solo habia aterrorizado el mundo quedó así manifesta á los que ansiaban sus tesoros. Las inmensas poblaciones que fermen- taban en el norte se pusieron en marcha para conquistarlas: detenidas, durante algun tiempo á las fronteras del impe- rio, por medio de acuerdos y concesiones que ya hacian á Roma tributaria de sus enemigos, y revelando mas abier- tamente la debilidad de aquella, añadian estímulos á la

DECORACIONES NUEVAS.

Prologo.

- 1.º Plaza de Aquilea arruinada.
- 2.º Lagunas adriáticas. Pintadas ambas por los SS. Malató y Sert.

Acto 1.

- 3.º Bosque de noche.
- 4.º Tienda de Atila. Pintadas ambas por el Sr. Planella.

Acto 2.º

- 5.º Campo de Ecio.
- 6.º Campo de Atila, de noche. Pintadas por dicho Sr. Planella.

Acto 3.º

- 7.º Selva, de dia. Pintada por los SS. Maletó y Sert.
- 8.º Campo de Atila, incendiado y destruido. Pintada por el Sr. Planella.

de estos, entraron finalmente en Italia y sin dificultad alguna la desolaron por todas partes consus correrías y rapiñas. Roma tenia ya experimentado el furor de Alarico y de Ataulfo; el imperio desmembrándose como un edificio vetusto que se desploma, habia ya perdido las Galias ocupadas por los Francos y los Burgundios, la gran Bretaña usurpada por los Anglos, todas poblaciones salidas de las regiones germánicas, la España invadida por los Godos y el Africa acometida por los Vándalos, cuando los Hunos que, abandonando las paludes meotidas, se habian establecido en Panonia, llamada por ellos despues Hongría; juntándose con los Gepidas, los Erulos, los Turingios y los Ostrogodos (Godos orientales) bajaron á Italia, siguiendo á su rey Atila, el mas temible de los bárbaros, á quien el miedo y la supersticion llamaron el azote de Dios.

De este acontecimiento, que precedió de 24 años la caída del imperio romano en occidente y la usurpacion de la Italia por Odoacre rey de los Erulos (que tuvo lugar en el año 476) sacó el distinguido poeta señor Solera el tema del presente drama lírico, en el cual ha sabido hábilmente reunir los dos extremos de la carrera de Atila en Italia, exterminador de la humanidad en Aquilea, dócil á los ruegos del vicario de Cristo en Roma, de donde se retiró volviendo á su reino. Sin embargo, como la exposicion de tales sucesos no hubieran ofrecido sino escenas repugnantes de ferocidad y de sangre, el poeta tuvo la feliz idea de sentar la accion sobre el episodio de los amores de Foresto y Odabella y de la pasion de Atila mismo cautivado por la hermosura y el noble carácter de esta.

A. F.

PRÓLOGO.

ESCENA I.

Plaza de Aquilea iluminada por algunas antorchas. Toda aparece llena de ruinas, fruto de un gran incendio del cual existen algunos residuos. Va á amanecer.

La escena aparece llena de HUNNOS, ERULOS, OSTROGODOS, etc.

Coro. Rapiñas, gemidos, lamentos, sangre y fuego y estrágos y ruinas son los placeres en que Atila se apacienta. Este rico suelo que banquete tan magnífico nos presenta! Wodan (1) no engaña jamás y este es el Walalla (2) prometído!... Viva Atila que ha descubierto esta encantadora tierra, patrimonio de los héroes!... Pero él se acerca ceñido del poder de Wodan. Hémos, pues, á tus plantas, Dios de la guerra! (*Todos se arrodillan.*)

ESCENA II.

ATILA en un carro tirado por ESCLAVOS, DUQUES, REYES etc.

Ati. (*Bajándose del carro.*) Héroes, levantaos! Solo el vencido debe permanecer en el polvo: venid, rodearme: difúndase por el espacio el

(1) Wodan Dios de los Hunnos

(2) Walalla Paraíso de los Escandinavos.

PRÓLOGO.

SCENA PRIMA.

Piazza di Aquileja. La notte vicina al termine è rischiarata di una grande quantità di torcie. Tutto all' intorno è un miserando cumulo di rovine. Quà e là vedesi ancora tratto tratto sollevarsi qualche fiamma, residuo di un orribile incendio da quattro giorni.

La scena è ingombra di UNNI, ERULI, OSTROGOTI, ec.

Coro Urli, rapine,
Gemiti, sangue, stupri, rovine,
E stragi e fuoco
D' Attila è il gioco.

Oh lauta mensa,
Che noi sì ricco suolo dispensa!
Wodan non falla.
Ecco il Valalla!...

T'apri agli eroi...
Terra beata, tu se' per noi,
Attila viva;
Ei la scopriva!

Il re si avvanza,
Wodan lo cinge di sua possanza.
Eccoci a terra,
Dio della guerra!.. (*tutti si prostrano*)

SCENA II.

*ATILTA condotto sopra un carro tirato dagli Schiavi,
Duci, Re, ec.*

Att. Eroi, levatevi! Stia nella polvere (*scende dal carro*)
Chi vinto muor.
Qui!... circondatemi; — l' inno diffondasi

himno de los vencedores, pues los hijos de Atila triunfan solo al aparecer en un punto, con una rapidez mayor que la del vuelo del águila ó la aparición del relámpago. (*Siéntase en un trono de lanzas y escudos.*)

Coro. Viva el ministro y profeta de Wodan, rey de las mil florestas, aquel cuya espada es un cometa de sangre y cuya voz es como el clamor de la tormenta. En el fragor de cien tempestades viene lanzando de sus ojos el rayo de las batallas. Contra su armadura se estrellan en pedazos como una roca los aceros enemigos.

ESCENA III.

Dichos, ULDINO, ODABELLA, VIRGENES de Aquileja.

Ati. (*Bajando del trono.*) Oh! que multitud de Virgenes se acercan á este sitio? Quien ha osado salvarlas, oponiéndose á mis mandatos?

Uld. Me pareció que era un tributo digno para el rey. Como valerosos guerreros ellas defendieron á sus hermanos...

Ati. Qué escucho? quien pudo inspirar valor á unas débiles mugeres?

Oda. El santo amor de la patria! Cuando los hombres corren á las armas, vuestras mugeres ó bárbaro! se quedan vertiendo lágrimas; pero nosotras las mugeres de Italia volamos cubiertas de hierro al campo de los combates

Ati. Oh cuan bien dice la ira en un rostro hermoso!

Del vincitor.

I figli d' Atila — vengono e vincono
A un punto sol.

Non è sì rapido — solco di fulmine,

D' aquila vol. (*egli va*

a sedersi sopra un trono di lance e scudi)

Coro

Viva il re delle mille foreste
Di Wodano ministro e profeta:

La sua spada è sanguigna cometa,

La sua voce è di cielo tuonar.

Nel fragore di cento tempeste

Vien lanciando dagli occhi battaglia:

Contro i chiovi dell' aspra sua maglia

Come in rupe si frangon gli acciar.

SCENA III.

ULDINO, ODABELLA, Vergini d' Aquileja, e detti.

Att. Di vergini straniera (*scendendo dal trono*)
Oh quale stuol vegg' io?
Contro il divieto mio
Chi di salvarle osò?

Uld. Al re degno tributo ei mi sembrò.
Mirabili guerrieri
Difesero i fratelli...

Att. Che sento?... a donne imbelli
Chi mai spirò valor?

Oda. Santo di patria indefinito amor! (*con energia*)
Allor che i forti corrono

Come leoni al brando

Stan le tue donne, o barbaro,

Sui carri lagrimando.

Ma noi, noi donne italiane

Cinte di ferro il seno

Sul fumido terreno

Sempre vedrai pugnar.

Att. Bella è quell' ira, o giovane,

Valiente virgen , pide lo que quieras á Atila
que venera á los valientes y aborrece á los
cobardes.

Oda. Permíteme ceñir una espada .

Ati. Toma la mia *(se la entrega.)*

Oda. Oh dicha ! tú , justicia eternal , tú eres á quien
agradezco esta gracia ; tú la que has arma-
do el brazo del oprimido con el acero del
opresor. Adivinas , hoja impia , á que pecho
va á dirijirse tu punta ?... Ya está próxima
la hora de la venganza... y Dios la ha es-
crito en el cielo *(váse con los demás jóvenes.)*

Ati. (Qué nuevo sentimiento penetra en mi alma ávida
siempre de estragos ?... Ese rostro hermoso,
ese sublime ardimiento han herido dulcemente
á mi corazon!)

Coro. Viva el rey que revela á los mortales cuales son
los rayos que circundan á Wodan; aquel que
si se irrita es como el torrente que todo lo
inunda y que semeja al rocío de la mañana
cuando concede premios á los valientes.

Ati. Uldino , conduce á mi presencia el enviado de
Roma *(aparte á Uldino.)* Conteneos , valien-
tes míos ; ahora debemos serlo , pero solo ob-
tendrá nuestra respuesta cuando estemos en
el capitolio.

ESCENA IV .

Dichos. ECIO y OFICIALES ROMANOS.

Ecio Atila !

Ati. Ecio , noble mensajero , tú aquí ? no me engañan
mis ojos ?... El gran guerrero , digno enemigo
de Atila ; el mas firme escudo de Roma...

Nel scintillante sguardo ;
Atila , i prodi venera,
Abbomina il codardo...
O valorosa , chiedimi
Grazia che più ti aggrada.

Oda. Fammi ridar la spada !...

Att. La mia ti cingil...

(Oh acciar !!)

Da te questo or m'è concesso,
O giustizia alta divina !
L'odio armasti dell' oppresso
Coll' acciar dell' oppressor.
Empia lama , l' indovina
Per qual petto è la tua punta ?
Di vendetta l' ora è giunta...
Fu segnata dal Signor. *(Oda, e donne part.)*

Att. (Qual nell' alma , che struggere anela
Nuovo senso discende improvviso ?...
Quell' ardire , quel nobile viso
Dolcemente mi fiedono il cor !)

Coro Viva il re , che alla terra rivela
Di quai raggi Wodano il circonda !
Se flagella è torrente che innonda ;
É rugiada se premia il valor.

Att. Uldino , a me dinanzi
L' inviato di Roma ora siguidi... *(Uld. parte)*
Frenatevi , miei fidi ,
Udirsi dee , ma in Campidoglio poi
Risposta avrà da noi.

SCENA IV.

Ezio , Ufficiali romani , e detti.

Ezio. Atila !

Atti. Oh il nobil messo !

Ezio !... tu qui ? — sia vero ?

L' altissimo guerriero
Degno nemico d' Atila,

Ecio. Atila , deseo hablar á solas contigo en este instante.

Ati. Idos. (*Vanse todos.*)

ESCENA V.

ECIO y ATILA.

Ati Estrecha mi mano !... Ya espero tus palabras que tal vez no sean de paz....

Ecio. Ecio quiere poner en tu mano todo el orbe. El que domina en el imperio de Oriente apenas puede sostener el peso de sus años , y pocos y nada experimentados son los del que rije los destinos del imperio de Occidente; si nos unimos , todo está perdido para ellos.... Atila , sé dueño del universo , pero déjame la dominacion de la Italia.

Ati. En el pais en donde es perjuro y traidor el héroe de mas renombre , perdido se halla el pueblo , es impuro hasta el aire mismo, el Dios es impotente y cobarde el rey.... allí con mi ejército haré prevalecer la fé de Wodan !

Ecio (*reponiéndose*). Pero si no quieres unirme á mi con vínculos fraternales , Ecio vuelve á ser el embajador de Roma , que viene solo á comunicarte la voluntad del César que domina en ella.

Ati. Será en vano. — Quién puede contener el ímpetu

Scudo di Roma e vanto...

Ezio Atila , a te soltanto
Ora chiedi' io parlar.

Att. Ito!

(*escono tutti*)

SCENA V.

ATTILA, ed EZIO.

Att. La destra porgimi..
Non già di pace spero
Tuoi detti...

Ezio L'orbe intero
Ezio in tua man vuol dar.
Tardo per gli anni e tremulo
È il regnator d'Oriente;
Siede un imbellè giovine
Sul trono d'Occidente;
Tutto sarà disperso
Quand'io mi unisca a te...

Att. Avrai tu l'universo ,
Resti l'Italia a me.
Dove l'eroe più valido
È traditor, spergiuoro,
Ivi è perduto il popolo,
È l'aere stesso impuro;
Ivi impotente è il Dio,
Ivi è codardo il re...

(*severo*)

Ezio Lá col flagello mio
Rechi Wodan la fè!
Ma se fraterno vincolo
Stringer non vuoi tu meco,
Ezio , ritorna ad essere
Di Roma ambasciator:
Dell'imperante Cesare
Ora il voler ti reco...

(*rimettendosi*)

Att. E van ! — Chi frena or l'impeto
Del nembo strugtor ?

del destructor torrente cuando se ha desbordado una vez?... Orgullosos!... que sosteneis mal el peso del mundo en el sueño de vuestra abyección, mi arrogante corcel volará al fin por encima de montañas de polvo y huesos, y las cenizas de vuestra ciudad malvada serán esparcidas al viento por mi propia mano.

Ecio. Mientras Ecio respire se conservará puro el gran nombre romano. En Chalons aprendiste á huir delante de mis guerreros, y debes recordar que tú mandas hoy á los mismos hombres que te acompañaban entonces, y yo soy el jefe de los que supieron vencer la arrogancia de los tuyos. (*Vánse por opuestos lados.*)

ESCENA VI.

Rio-Alto en las lagunas adriáticas. Algunas cabañas aparecen esparcidas por el recinto, construidas sobre estacas clavadas en el agua y comunicándose entre sí por medio de puentecillos de barcas. En primer término un altar dedicado á S. Jacobo. Es el crepúsculo de la mañana. Oyese el sonido de las campanas que saludan la venida del día.

Algunos HEREMITAS salen de las cabañas y se dirigen al altar.

- 1.º Terrible noche!
2.º Aun tiemblan las ondas agitadas por el soplo con que Dios quiso irritarlas.
1.º Sea pues loado el Señor.
2.º Loado sea.

Unidos. El alteró y dió paz al elemento inmensurable. El vierte la calma en nuestros corazones, hállese alterada ó tranquila la naturaleza.—Ya el aura apura el aliento de la mañana.

- 1.º Oremos pues.

Vanitosi si l... Che abbietti ed dormenti
Pur del mondo tenete la possa:
Sopra monti di polvere ed ossa
Il mio baldo coisier volerà:
Spanderò la rea cenere ai venti
Delle vostre superbe città.
Ezio. Fin che d' Ezio rimane la spada,
Starà saldo il gran nome romano:
Di Chalons lo provasti sul piano
Quando a fuga ti aperse il sentier.
Tu conduci l' eguale masnada,
Io comando gli stessi guerrier.

(*partono entrambi da opposte parti*)

SCENA VI.

Rio-Alto nelle Lagune Adriatiche. Quà e là sopra palafitte sorgono alcune capanne, comunicanti fra loro per lunghe asse sorrette da barche. Sul davanti sorge in simil guisa un altare di sassi dedicato a S. Giacomo. Più in là scorgesi una campana appesa ad un casotto di legno, che fu poi il campanile di S. Giacomo. Le tenebre vanno diradandosi fra le nubi tempestose quindi a poco a poco una rosea luce, fino a che (sul finir della scena) il subito raggio del sole inondando per tutto, riabbella il firmamento del più sereno e limpido azzurro. Il tocco lento della campana saluta il mattino.

Alcuni EREMITI escono dalle capanne, e s' avviano all' altare.

- I. Qual notte!
II. Ancor fremono l'onde al fiero
Turbo, che Dio d'un soffio suscitò.
I. Lode al Signor!
II. Lode al Signor!
Uniti L' altero

Elemento Ei sconvolse ed acquetò.
Sia torbida o tranquilla la natura,
D' eterna pace Ei nutre i nostri cor.
L' alito del mattin già l' aure appura.
I. Preghiam!

2.º Sí, ¡oremos.

Unidos. Loado sea el Criador eternamente.

Voces dentro. Loado sea.

ESCENA VII.

*Aparecen algunas barquillas que poco á poco se acercan.
De ellas saltan á la escena FORESTO, HOMBRES, MUJERES y NIÑOS de Aquilea etc.*

Herem. Qué voces se escuchan?... Oh! las ondas se cubren de navecillas... y son de Aquilea!... No hay duda; vienen huyendo el furor de los Hunnos.

Aqui. Al fin llegamos....

For. Sí, aquí, saltamos aquí en tierra, que esta cruz es un venturoso augurio. En torno de tu sagrado altar levante cada cual una modesta habitacion, que el mar y el cielo llenan á este lugar de mil risueños encantos.

Aqui. Gloria á Foresto nuestro único salvador y padre!

For. Pero Odabella ha quedado en poder del monstruo, y allí, en medio de mil angustias, le estará reservada la mas horrorosa esclavitud!... Ah! menos cruel fuera para mi alma haberla perdido que verla en poder del bárbaro, porque entonces la miraria entre los angeles durante mis sueños, é invocaria la aurora del día que no tiene fin.

Todos. Conserva aun la esperanza: tal vez la valerosa jóven haya encontrado el medio de romper sus cadenas.

Herem. Una vez estinguida la tempestad el sol brillará con luz mas llena de esplendor.

For. Sí, pero siempre llegará á Aquilea el suspiro de los desterrados. — Patria querida, madre un tiempo de hijos magnánimos y poderosos, hoy

II.

Pregiam!

Uniti

Sia lode al Creator!

Voci interne

Lode al Creator!

SCENA VII.

Dalle navicelle, che approdano a poco a poco, escono FORESTO, donne, uomini e fanciulli d'Aquileja, ecc.

Erem.

Quai vocil... Oh tutto

Di navicelle—coperto á il flutto!...

Son d' Aquileja: — Certo al furor

Scampan dell' Unno.—

Aqui.

Lode al Creator!

For.

Qui qui sostiamo! — Propizio augurio

N' è questa croce, — n' è questo altar,

Ognun d' intorno—levi un tugurio

Fra questo incanto — di cielo e mar.

Aqui.

Lode a Foresto! — Tu duce nostro,

Scudo e salvezza — n' eri tu sol...

For.

Oh! ma Odabella!... — Preda è del mostro,

Serbata al pianto, — serbata al duol.

Ella in poter del barbaro!

Fra le sue schiave avvinta!

Ahi che men duro all' anima

Fora il saperti estinta!

Io ti vedrei fra gl' angeli

Almen ne' sogni allora,

E invocherei l' aurora

Dell' immortal mio dì.

Tutti

Spera!... l'ardita giovane

Forse al crudel sfuggì.

Erem.

Cessato al fine il turbine,

Più il sole brillerà.

For.

Sì, ma il sospir dell' esule,

Sempre Aquileja avrà.

Cara patria, già madre e reina

Di possenti magnanimi figli,

mudo desierto lleno de lastimosas ruinas, acaso renacerás como el fenix en estos lugares para ser algun dia la admiracion de los mares y de la tierra.

Coro. Sí, acaso renacerás como el fenix en estos lugares para ser algun dia la admiracion de los mares y de la tierra !



Or macerie, deserto, ruina,
Su cui regna silenzio e squallor ;
Ma dall'alge di questi marosi,
Qual risorta fenice novella,
Rivivrai più superba , più bella
Della terra e dell' onde stupor !

Coro Sì dall' alge di questi marosi,
Qual risorta fenice novella,
Rivivrai, nostra patria , più bella
Della terra e dell' onde stupor.



ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

Bosque junto al campo de Atila. Es de noche; en el próximo arroyo rielan los rayos de la luna.

ODABELLA, *sola*.

Al fin puedo llorar libremente; desahógate, corazón mio! La tranquila hora en que hasta los tigres hallan reposo, es para mí también de zozobra y de angustia; y sin embargo ella es mi solo consuelo y la única que constantemente invoco.

ESCENA II.

Dicha, FORESTO, *en traje de guerrero bárbaro*.

For. Joven.

Oda. Gran Dios!

For. Al fin te encuentro.

Oda. Sí... es su voz.... Foresto, amor mio, eres tú? Desfallezco de placer y me ahoga tanta felicidad.. Dime, eres tú?... tú, y en ese traje?

For. Y no te aterras en mi presencia?

Oda. Cielos! qué has dicho?

For. En vano finjes para conmigo. Todo lo se, te he espiado constantemente; he despreciado por tu amor los mas horrendos peligros... y al fin ilego á encontrarte!... pero en qué estado, Dios mio! Nunca, oh bárbara, lo hubiera creído!

Oda. Y eres tú, tú, Foresto, quien así me habla?

For. Sí, mírame bien; yo, infiel, yo soy aquel á quien has hecho traicion. Sigue, pues, son-

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Bosco presso il campo d' Attila. È notte; nel vicino ruscello bulicano i raggi della luna.

ODABELLA *solo*.

Liberamente or piangi...

Sfrenati, o cor.—La queta ora in che posa

Han pur le tigri, io sola

Scorro di loco in loco,

Eppur sempre quest' ora attendo, invoco.

SCENA II.

FORESTO, *in costume barbaro, e detta*.

For. Donna!—

Oda. Gran Dio!...

For. Ti colgo alfine —

Oda. Sì... la sua voce!

Tu... Tu! Foresto? — Tu, l' amor mio?

Foresto, — io manco!... mi affoga il cor?

Tu mi respingi? — Tu! — Sì feroce?

For. Nè a me dinanzi — provi terror?

Oda. Ciel! che dicesti?— *(risuotendosi)*

For. T'ingingi invano:

Tutto conosco, — tutto spiai!—

Per te d' amore — furente, insano

Sprezzai pericoli, — giunto son qui!

Qual io ti trovi — barbara il sai...

Oda. Tu?... tu Foresto,—parli così?

For. Sì, quell'io son, ravvisami,

Che tu tradisti, o infida;

riendo entre placeres al homicida, y no vuelvas á recordar tu patria convertida en cenizas, ni la angustia de tu moribundo padre.

Oda. Foresto hiéreme con tu puñal pero no con esas palabras. No maldigas á esta infeliz por lo que solo es fruto de un engaño cruel; lee antes en mi pecho, oh padre! y pregunta al cielo si no arde en sed de venganza mi corazon.

For. Corre, dile al infame sacrilego que yo solo desafio su hambrienta furia.

Oda. Oh! por el cielo, por mis parientes todos, escúchame, cruel, ó dame aquí mismo la muerte.

For. Qué podrás decirme?

Oda. Foresto, olvidas que Judit fué la libertadora de Israel? Pues desde el dia en que te juzgué muerto, juró Odabella ante Dios renovar la historia de Judit en el campo de la eterna fama.

For. Cielos. Qué escucho?

Oda. Ves? Esta es la espada del mónstruo. Dios ha dictado su sentencia.

For. Deja que me arroje á tus plantas...

Oda. No, en mi seno, que alienta en este instante doble valor.

FORESTO y ODABELLA.

Al fin desaparece nuestro afan en este beso de indefinible alegría: al fin se confunden en

Qui fra le tazze e i cantici
Sorrìdi all' omicida...

E la tua patria in cenere
Pur non ti cade in mente...

Del Padre tuo morente
L' angoscia, lo squallor.....

Oda. Col tuo pugnol feriscimi...
Non col tuo dir, Foresto;
Non maledir la misera...
Crudele inganno è questo!—
Padre, ben tu puoi leggere
Dentro il mio sen dal cielo...
Oh! digli tu, se anelo
D' alta vendetta in cor.

For. Va.—Racconta al sacrilego infame
Ch'io sol resto a sbramar la sua fame:

Oda. Dehl... pel cielo, pei nostri parenti
Qui m'uccidi, o m' ascolta crudel!

For. Che puoi dirmi?

Oda. Foresto, rammenti
Di Giuditta che salva Israel?
Da quel dì che ti pianse caduto
Con suo padre sul campo di gloria,
Rinnovar di Giuditta la storia
Odabella giurava al Signor.

For. Dio!... Che intendo!
Oda. La spada del mostro

Vedi? è questa! Il Signor l' ha voluto?

For. Odabella... a' tuoi piedi mi prostro...

Oda. Al mio sen!... Or s' addoppia il valor!

For. e Oda.

Oh t' inebria nell' amplesso,
Gioja immensa, indefinita!
Nell' istante a noi concesso
Si disperde il corso duol!
Qui si effonde in una sola

una sola las existencias de dos desgraciados y llega á servirles de consuelo en sus males la clara luz de un voto único y de una dulce esperanza.

ESCENA III.

Tienda de Atila. *Uldino* duerme en el suelo sobre una piel de tigre. En el fondo, por medio de una cortina algo levantada que forma otro apartamento, se descubre á *Atila* entregado al sueño en un lecho oriental cubierto tambien de pieles de tigre.

Ati. Uldino, Uldino! *(despertándose azorado.)*

Uld. Señor...

Ati. No has visto?...

Uld. El qué?..

Ati. No has oído?...

Uld. Yo?... Nada.

Ati. Y sin embargo aquí se agitaba ferozmente; aquí me habló y su voz semejaba á la del viento cuando muje en el seno de las cavernas.

Uld. Todo reposa, ó rey! á nuestro alrededor; solo se escuchan los pasos de los centinelas.

Ati. Escúchame. Mientras el alma se enorgullecía á la vista de Roma, se me apareció un anciano que me agarró violentamente por la cabellera; y aunque quise resistirme, la mano se heló sobre la espada y solo pude escuchar estas palabras que me dirigió con risueño aspecto. *Hasta aquí solo has servido de azote á la raza humana; pero ya es tiempo de que te detengas porque este es el suelo de los nùmenes.*

Estas fatídicas palabras renuevan aun en mis oídos é hielan el corazón de Atila.

Di due miseri la vita...
Noi ravviva, noi consola
Una speme, un voto sol.

SCENA III.

Tenda d'Attila. Sopra il suolo, coperto da una pelle di tigre, è disteso **ULDINO** che dorme. In fondo alla sinistra per mezzo di una cortina sollevata a metà, la quale forma come una stanza appartata, scorgesi **ATTILA** in preda al sonno sopra letto orientale assai basso, e coperto egualmente di pelli di tigre.

Att. Uldino! Uldin!

(balzando esterrefatto)

Uld.

Mio re!

Non hai veduto?

Att.

Uld. Che mai?

Att. Tu non udisti?

Uld. Io? nulla.

Att.

Eppur feroce

Quì s' aggrava. — Ei mi parlò... sua voce
Parea vento in caverna!

Uld.

Oh re, d'intorno

Tutto è silenzio... della vigil scolta
Batte soltanto il piè.

Att.

Mio fido, ascolta!

Mentre gonfiarsil' anima

Parea dinanzi a Roma,

M' apparve immane un veglio,

Che mi afferrò la chioma...

Il senso ebb' io travolto,

La man gelò sul brandò;

Ei mi sorrise in volto,

E tal mi fè' comando;

Di flagellar l' incarco

Contro ai mortali hai sol:

T' arretral... or chiuso è il varco,

Queto de' mumi è il suol!

In me tai detti suonano

Cupi, fatali ancor,

Uld. Esas solo son visiones de la fantasía. Dime pues, qué piensas hacer?

Ati. Ahora siento que se hallan mis sentidos libres y me averguenzo de mi terror. — Llama, llama á los druidas, á los duques, á los reyes... Quiero caer sobre Roma con mas velocidad que la del relámpago.

ESCENA IV.

ATILA, solo.

Espectro, mas allá de aquellos límites te aguardo; veremos si tienes valor para detener á Atila, á Atila que sabrá arrostrarlo todo, constituirse en vengador del universo.

ESCENA V.

Dicho, ULDINO, DRUIDAS, DUQUES y REYES.

Coro. Habla, ordena.

Ati. Wodan me señala á Roma, Corramos pues á ella; haced que al son de las trompas se pongan mis leñones en marcha.

Coro. Gloria á Wodan! — No bien se oiga el clamor bélico que incita á la batalla, estarán prontos los valientes que te acompañan. *Oyese el sonido de las trompas guerreras, al cual sucede al punto la siguiente religiosa armonía.*

Voces lejanas. Ven, ilumina tu mente, creador espíritu y haz que llueva de tu frente el bálsamo de la vida.

E l'alma in petto ad Attila
S'agghiaccia pel terror.

Uld. Raccapriccio! Che far pensi?

Att. Or son liberi i miei sensi! *(riaccendendosi.)*
Ho rossor del mio spavento.
Chiama i druidi, i duci, i re.
Già più rapido del vento,
Roma iniqua, io movo a te.

SCENA IV.

ATTILA solo.

Oltre quel limite
Ti attendo, o spettrol
Vietarlo ad Attila
Chi mai potrà?
Vedrai, se pavido
Io là m'arretro.
Se alfin me vindice.
Il mondo avrà.

SCENA IV.

ULDINO, Druidi, Duci, Re, e detto.

Coro. Parla, imponi.

Att. Le ardite mie schiere
Sorgan tutte alle trombe guerriere,
E Wodano che or Roma mi addita:
Moviam tosto.

Coro. Sia gloria a Wodan.

Allo squillo, che al sangue ne invita,
Pronti ognora i tuoi fidi saran. *(Le trombe squillano tutto d'intorno; succede subito ed esce la seguente religiosa armonia di.)*

Voci in lont. Vieni... Le menti visita,
O spirto creator
Dalla tua fronte piovere
Fanne il vital tesor,

Ati. Qué escucho?... Este no es el eco de mis trompetas! Pronto, abrid pronto!

ESCENA VI.

El campo de Atila. Desde la colina del fondo se adelanta precedida de *Leon* y de seis *ancianos* una procesion de *virgenes* y *jóvenes* vestidos de blanco y con palmas en las manos. Los guerreros de *Atila* ocupan la escena armados.

Entre la multitud aparece *Foresto* con la visera calada. *Odabella* sale tambien con la muchedumbre.

Ati. Quién viene?

Coro de vírgenes y jóvenes acercándose. Ilumina sus sentidos, inspira en tu seno tu santo amor y rasga el velo que cubre los ojos de su alma impura

Ati. conmovido. Uldino, este es el fantasma horrible! quiero desafiar su furor.... quiero... quién me detiene?

Leon. Hasta aquí solo has servido de azote á la raza humana; pero es ya tiempo de que te detengas porque este es el suelo de los nùmenes.

Ati. Gran Dios!... Son las mismas palabras que me dijo la vision de mi sueño!... (*Levanta la cabeza al cielo sobrecojido de súbito terror. Todos se llenan de sorpresa y admiracion.*) No, no es sueño ahora!... Son dos gigantes con ojos de fuego y espadas de llama que quieren herir mi pecho... oh! oh! deteneos, espíritus, deteneos, que aquí tambien se postra el rey ante el poder de los nùmenes.)

Att. Che fia! Non questo è l'eco Delle mie trombe! Aprite, olà!...

SCENA VI.

Il campo d' Attila. Dalla collina in fondo vedesi avanzare, preceduta da Leone e da sei Anziani, processionalmente una schiera di vergini e fanciulli in bianche vesti recanti palme.

La scena è igombra dalle schiere d' ATTILA in armi Fra la moltitudine appare FORESTO con visiera calata, ODABELLA e detti.

Att. Chi vien?

Coro di Vergini e fanciulli sempre avanzandosi.

I guasti sensi illumina.

Spirane amore in sen.

L'oste debella e spandasi

Di pace il bel seren.

Att. (commovendosi poco a poco)

Uldino! è quello il bieco

Fantasma!... Il vo' sfidar... Chi mi trattien?

Leo.

Di flagellar l'incarco

Contro i mortali hai sol.

T' arretra... Or chiuso è il varco,

Questo de' numi è il suol.

Att.

Gran Dio! le note stesse

Che la tremenda vision m'impresse.

(*Egli leva la testa al cielo sopraffatto da subito terrore.*

Tutti restano sorpresi e smarriti.)

(No!... non è sogno — ch'or l'alma invade!

Son due giganti — che investon l'etra...

Fiamme son gli occhi, — fiamme le spade...

Le ardenti punte — giungono a me.

Spiri, fermate. — Qui l'uom si arretra;

Dinanzi ai numi — prostrasi il re!)

CORO y ULDINO.

Qué nuevo sentimiento despierta en mí que he
sido sordo á los lamentos y que me he nutri-
do de sangre, la débil voz de estas vírgenes
desarmadas?... Qué poder es este que ha pos-
trado en tierra por primera vez al rey de los
Hunnos?

LEON, ODABELLA, FORESTO y VÍRGENES.

Oh sublime sabiduría del Eterno! Goliat sucum-
be ante un humilde Pastorcillo; el hombre re-
cibe la gloria eterna de una jóven nazarena; la
fé se propaga por la virtud de gente oscura
y desconocida, y delante de esta turba, de-
vota y sin aparato alguno de fuerza, retrocede
asombrado el poderoso rey de las legiones gen-
tílicas!



CORO ed ULD.

(Sordo ai lamenti — par de' fratelli,
Vago di sangue, — di pugne sol.)
La flebil voce — di pochi imbelli
Qual nuovo senso — suscita in me?...
Qual possa è questa — prostrato al suol
La prima volta — degli Unni il re!)

LEONE, ODAB., FOR. VERG.

Oh dell' Eterno — mira virtute!
Da un pastorello — vinto è Golia,
Da umil fanciulla — l'uomo ha salute,
Da gente ignota — sparsa è la fè...
Dinanzi a turba — devota e pia
Ora degli empi — s'arretra il re!



ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

Campo de Ecio. Véase á lo lejos la gran ciudad de las siete colinas.

ECIO sale con un papiro desdoblado en la mano y demostrando despecho.

Establecerás una tregua con los Hunnos y regresarás inmediatamente á Roma. Así dispone que obre Ecio, el Emperador Valentiniano.—Dispone.... Y es este el modo como me dictas tus órdenes, coronado rapaz?... Tiembla pues, tiembla de mi gente aun mas que de las tropas del bárbaro. Un valeroso guerrero encanecido en las batallas, habrá de humillarse en presencia de un muchacho siervo de sus concubinas?.... Veremos si al cabo mi poder logra salvar á Roma de una degradacion tan lamentable. ¿No aparecen cada dia á nuestros ojos las sombras de los antiguos héroes para lamentar el estado de su patria? ¿Podrá conocer alguno en el vil cadáver de hoy dia á la señora del mundo?....—¿Quién viene?

ESCENA II.

Dicho: una multitud de esclavos de Atila que aparecen precedidos de algunos soldados romanos.

Coro. Ecio, Atila nos manda á saludarte y á manifestarte su deseo de que vuelvas á verle con tus capitanes.

ATTO SECONDO

SCENA PRIMA.

Campo d' Ezio. Scorgesi lontana la grande città dei sette colli.

Ezio solo. *Egli esce tenendo in mano un papiro spiegato e mostrando dispetto.*

Tregua è cogli Unni.— A Roma,

Ezio, tosto ritorna.... a te l' impone

Valentinian.— L' impone!... e in cotal modo,

Coronato fanciul, me tu richiami?...

Or, or, più che del barbaro le mie

Schiere paventi!... Un prode

Guerrier canuto piegherà mai sempre

Dinanzi a imbellesse a concubine servo?

Ben io verrò.... Ma qual s' addice al forte,

Il cui poter supremo

La patria leverà da tanto estremo!

Dagli immortali culmini

Belli di gloria, un giorno,

L' ombre degli avi, ah sorgano;

Solo un istante intorno! —

Di là vittrice l' aquila

Per l' orbe il vol spiegò...

Roma nel vil cadavere

Chi ravvisare or può?

Chi vien?

SCENA II.

Preceduto da alcuni soldati romani presentasi uno stuolo di Schiavi di Atila. e detto.

Coro Salute ad Ezio,

Atila invia per noi.

Brama che a lui convengano

Ecio. Id y decidle que pronto nos verá en el campo.

ESCENA III.

Vanse los esclavos menos uno que es FORESTO—ECIO.

Ecio. Que quieres ?

For. Tu virtud puede contribuir á la salvacion de la patria.

Ecio (sorprendido.) Qué escucho ?... Quién eres ?...

For. Nada te importa en este instante el saberlo. Sin embargo hoy mismo verás morir al bárbaro.

Ecio. Qué dices ?

For. Que debes ayudarme en mi empresa.

Ecio. De qué modo ?

For. Haz que tus tropas se hallen dispuestas para el momento en que vean brillar una hoguera sobre la cúspide del monte y que entonces se lancen como fieras sobre el enemigo.

Ecio. Descuida que sabre obrar conforme á lo que me indicas.

ESCENA IV.

ECIO, solo.

Ya está mi suerte echada y me hallo apercibido para toda especie de guerra. Si sucumbo sucumbiré como un valiente y mi nombre pasará á las generaciones venideras, no seré yo

Ezio, ed i primi suoi. —

Ezio *Ite!* — Noi tosto al campo
Verrem. —

SCENA III.

Tra gli Schiavi che partono uno è rimasto. Egli è FORESTO.

Ezio Che brami tu ?

For. Ezio al comune scampo

Manca la tua virtù.

Ezio Che intendi ?... Oh chi tu sei ? *(sorpreso.)*

For. Ora saperlo è vano ;

Il barbaro profano

Oggi vedrai morir.

Ezio Che narri ?...

For. Allor tu dei

L' opera mia compir.

Ezio Come ?...

For. Ad un cenno pronto

Stian le romane schiere,

Quando vedran dal monte

Un fuoco lampeggiar ,

Prorompano , quai fiere ,

Sullo smarrito branco ,

Or va...

Ezio Di te non manco

Saprò vedere e oprar.

(Foresto parte rapidamente.)

SCENA IV.

Ezio solo.

È gettata la mia sorte ,

Pronto sono ad ogni guerra ;

S' io cadrò , cadrò da forte ,

E il mio nome resterà.

quien vea pacientemente la degradacion de mi patria; de este modo la Italia toda, llorará sobre el último de los romanos.

ESCENA V.

Campo de Atila como en el acto primero, dispuesto para un convite. Mil antorchas iluminan el recinto.

HUNNOS, OSTROGODOS, ERULOS etc. *Mientras cantan los guerreros, ATILA seguido de los DRUIDAS, de las SACERDOTISAS de los DUQUES y REYES va á sentarse en su correspondiente lugar; ODABELLA está á su lado en traje de amazona.*

Coro. La inmensa redondez del cielo es el solo palacio digno de Atila, que todo lo vé risueño á su alrededor porque al nuevo dia podremos apacentarnos en los miembros y en las cortadas cabezas. *(El sonido de la trompa anuncia la llegada de los oficiales romanos que aparecen precedidos de Uldino.)*

ESCENA VI.

Dichos. — ECIO y su séquito. ULDINO, FORESTO, en traje de guerrero y oculto entre la multitud.

Ati. *(Levantándose)* Bien venido seas, ó Ecio. Llega, y que este convite ponga el sello á la tregua que hemos pactado.

Ecio. Grande eres en la guerra, Atila, pero aun mas cuando agasajas á tus huéspedes enemigos.

Algs. Drui. *(A Atila en voz baja.)* Fatal puede seros, ó Rey! sentaros con el estrangero.

Non vedrò l'amata terra
Svenir lenta e farsi a brano...
Sopra l'ultimo romano
Tutta Italia piagnerà.

SCENA V.

Campo d' Atila come all' Atto I, apprestato a solenne convito. La notte è vivamente rischiarata da cento fiamme che irrompono da grossi tranchi di quercia preparati all' uopo.

Unni, Ostrogoti, Eruli ec., *Mentre i guerrieri cantano, ATTILA, seguito dai Druidi, dalle Sacerdotesse, dai Duci e Re, va ad assidersi al suo posto, ODABELLA gli è presso in costume d' Amazzone.*

Coro Del ciel l' immensa volta,
Terra, ai nemici toltà,
Ed aere che fiammeggia
Son d' Atila la reggia.
La gioja delle Conche
Or si diffonda intorno;
Di membra e teste tronche
Godremo al nuovo giorno! *(uno squillo di tromba annuncia l' arrivo degli ufficiali romani preceduti da Uldino.)*

SCENA VI.

Ezio col seguito, ULDINO; FORESTO, che nuovamente in abito guerriero si frammischia alla moltitudine, e detti.

Att. Ezio, ben vieni! Della tregua nostra *(alzandosi)*
Fia suggello il convito.

Ezio *(Atila, grande)*
In guerra sei, più generoso ancora
Con ospite nemico.

(alcuni Druidi, avvicinandosi ad Atila, gli dicono sotto voce.)

O re; fatale

o re fatale

Ati. Cómo ?

Druí. Mira como se adunan en el cielo las tempestades; como el espíritu infiel de las montañas, mezcla sus gritos á los de mil aves de funesto agüero.

Ati. Retiraos profetas del mal.

Druí. Wodan te escude.

Ati. (*A las sacerdotisas.*) Sagradas hijas de los Hunnos difundase por los aires la alegre canción de mis fiestas. (*Todos se sientan: las sacerdotisas cantan.*)

Sacerd. Quien da luz á nuestro corazón?... Ninguna estrella ilumina el cielo, ningún rayo de la amiga luna brilla á nuestra fatasa... solo silva el viento, solo rueda el trueno por los espacios y se escucha el clamoroso estrépito de la asoladora tromba. (*Un rápido soplo de viento apaga repentinamente gran parte de las antorchas. Todos se levantan aterrorizados. Silencio y general tristeza. Foresto se halla próximo á Odabella. Ezio se habrá acercado á Atila.*)

For. Alienta esposa mia, que ya está la nuestra cercana y al punto van á ser vengados los tormentos de los padres.... Mira en manos de Uldino la taza que brinda la ira eterna á los labios del malvado.

Oda. (*para si.*) Y lograremos nuestra venganza por la mano de los suyos?... No, él no debe sucumbir ante la traición de sus secuaces. Esta, esta es

È seder collo stranio :

Att.

E che ?

Dru.

Nel cielo

Vedi adunarsi i nemi.

Di sangue tinti.... Di sinistri augelli

Misto all' infausto grido

Dalle montagne urlò lo spírito infido !

Att.

Via , profeti del mal :

Dru.

Wodan ti guardi.

Att.

Sacre figlie degli Unni, (*alle sacerd.*)

Percuotete le cetre, e si diffonda

Delle mie feste la canzon gioconda.

(*Tutti si assidono. Le sacerdotesse, schieratesi nel mezzo, alzano il seguente canto:*)

Sacerd. Chi dona luce al cor?... Di stella alcuna

Dal cielo il vago tremolar non pende ;

Non raggio amico di ridente luna

Alla percossa fantasia risplende...

Ma fischia il vento, rumoreggia il tuono,

Sol dan le corde della tromba il suono.

(*In quel mentre un improvviso e rapido soffio procelloso spegne gran parte delle fiamme. Tutti si alzano per natural moto di terrore. Silenzio e tristezza general'. Foresto è corso ad Odabella. Ezio s' è avvicinato ad Attila.*)

For. (*ad Oda.*) O sposa , t' allieta:

E giunta la meta ,

Dei padri lo scempio

Vendetta otterrà.

La tazza là mira

Ministra dell' ira ,

Al labbro dell' empio,

Uldin l' offrirà.

Oda. (*fra sè*) (Vendetta avrem noi

Per mano de' suoi ?

Non fia ch' egli cada

Per loro tradir.

Nel giorno segnato ,

la espada que debe herirlo de muerte conforme á lo que he jurado, en el día señalado por la venganza eterna :

Ecio. (A *Atila*.) Acuérdate de mis proposiciones y no desprecies la mano del viejo guerrero.... Decidle acaso dentro de poco no será tiempo... Oh ! el astro del orgulloso bárbaro empieza á desaparecer.

Ati. (A *Ecio*.) Romano, tus palabras me irritan y no lograrás sorprenderme. Crees acaso que puede infundirme terror el viento?... El furor de las tempestades es la mejor música que puede solemnizar mis banquetes... Oh rabia ! siento que el corazón de *Atila* desfallece.

Uld. (Para sí.) Ya se acerca la hora tremenda.... Tiemblas, *Uldino*? Olvidas que eres breton?... O nada puede para tí la doliente voz de tu patria que te echa en cara tu esclavitud?

Coro. El espíritu de las montañas ruje desencadenado y cubre con su mano las humeantes antorchas. El terror misterioso se apodera de las almas todas y una multitud de vagarosas sombras aparecen en la oscuridad. (El cielo empieza á serenarse.)

Todos. La horrenda tempestad desapareció como el re-

A Dio l' ho giurato ,
È questa la spada
Che il deve colpir.)

Ezio (ad *Att.*) Rammenta i miei patti ,
Con *Ezio* combatti ;
Del vecchio guerriero
La man non sprezzar.

Decidi. — Fra poco
Non fora più loco.
(Del barbaro altiero
Già l' astro dispar.)

Att. (ad *Ezio*) M' irriti , o Romano..
Sorprendermi è vano ;
O credi che il vento
M' infonda terror ?

Nei nemi e tempeste
S' allietan mie feste...
(Oh rabbia ! non sento
Più d' *Attila* il cor !)

Uld. (fra se.) Dell' ora funesta
L' istante s' appresta...
Uldino , paventi ?

Breton non sei tu ?
O il cor più non t' ange
La patria che piange ?
O più non rammenti
La rea servitù ?

Coro
(Lo spirito de' monti
Ne rugge alle fronti ,
Le quercie fumanti
Sua mano copri.

Terrore , mistero
Sull' anima ha impero...
Stuol d' ombre vaganti.
Nel bujo apparì. (il cielo si rasserenò)

Tutti
L' orrenda procella
Qual lampo sparì.

lámpero, y el cielo se viste nuevamente de apacible tranquilidad.

Ati. Volved á encender las antorchas. (*Los esclavos le obedecen.*) Recóbrese la alegría y prosiga la graciosa danza. Uldino trae la copa hospitalaria. (*Este lo hace.*)

For. (*Bajo á Odabella.*) Por qué tiembles y pierdas el sonrosado color del rostro?...

Ati. Brindo por el gran Wodan á quien invoco!

Oda. Rey, detente que ese es un veneno!...

Ati. Qué escucho?... quien ha osado?...

Oda. (Fatal instante)

For. Yo! (*Adelantándose con firmeza.*)

Ati. Foresto!

For. Sí, aquel que un día arrancó la corona de tu cabeza.

Ati. Al fin has caído en mis manos y voy á arrancarte el alma!

For. (*Con desden.*) Ahora te es fácil poderlo hacer.

Ati. (*Deteniéndose á tal palabra.*) Oh rabia, oh verguenza!...

Oda. Rey; nadie puede arebatarne una presa que es mia. Yo te he salvado, yo te he descubierto el delito, yo solo debo castigar al infame.

Ati. Bien, te lo entrego; pero aun reservo para tí un premio mas digno de tu fidelidad. Mañana serás saludada como á esposa del rey. Valientes míos, solo os pido un día de placer y de fiesta antes de volver á aterrar al mundo con el furor de nuestros aceros: Ecio anuncia entretanto en Roma que ya he roto el velo de mis ensueños.

Di calma novella

Il ciel si vestì!!

Att. Si riaccendan le quercie d'intorno (*riscuotendosi;*)
(*gli schiavi eseguiscono il cenno*)

Si rannodi la danza ed il giuoco...

Sia per tutti festivo tal giorno.

Porgi, Uldino, la conca ospital.

For. (*piano ad Oda.*) Perchè tremi?... s'imbianca il tuo volto.

Att. (*ricevendo la tazza da Uldino.*)

Libo a te, gran Wodano, che invoco!

Oda. (*trattenendolo.*) Re ti ferma!... è veleno!...

Att. (*furibondo.*) Che ascolto!

Chi' l temprava!

Oda. (Oh momento fatal!)

For. Io. (*avanzandosi con fermezza.*)

Att. (*ravvisandolo.*) Foresto!

For. Sì, quello che un giorno

La corona strappò dal tuo crine....

Att. (*traendo la spada.*) In mia mano caduto se' al fine

Ben io l' alma dal sen ti trarrò.

For. (*in atto beffardo.*) Or t' è lieve...

Att. (*fermandosi a tai parole.*)

Oh mia rabbia! Oh mio scorno!

Oda. Re, la preda niun toglier mi può.

Io t' ho salvo... il delitto svelai...

Da me sol fia punito l' indegno.

Att. (*compiacendosi del fiero atto.*)

Io tel dono! Ma premio più degno,

Mia fedele, riserbasi a te:

Tu doman salutata verrai

Dalle genti qual sposa del re.

Oh miei prodi! un solo giorno

Chiedo a voi di gioja e canto,

Tuonerà di nuovo intorno

Poscia il vindice flagel.

Ezio, in Roma annuncia intanto

Ch' io de' sogni ho rotto il vel.

Oda. (A Foresto.) Enfrena esa ira que te engaña y
sálvate por medio de la fuga, hermano mio.
Despréciamе, condéname, dime que soy vil,
é infame; pero huye, que al nuevo día no
me negarás tu perdon!

For. (A Odabella.) Parto para vivir solo hasta el día
de la venganza. Pero que castigo que sea bas-
tante se podrá imponer á tu culpa? Solo que
sea eterno el rigor de los remordientos que
te aguardan.

Ecio. Quien podia revelar el arcano?... Quien no tem-
bló al fiarlo á un corazón enamorado?... Cor-
re, nútrete solo de deleites, hombre fatal; que
mañana Ecio caera sobre tí como el rayo sobre
los árboles.

Uld. Mi sangre se ha helado al escuchar tan inesperada
revelacion.. Oh, generoso guerrero, tú que
me has salvado en esta ocasion la vida, podrás
siempre disponer de mi como el señor dispone
de su esclavo.

Coro. Poderoso Rey, recobra la perdida calma y cas-
tiga á esa muchedumbre de traidores.

Oda. (con represso impeto a Foresto.)

Frena l' ira che t' inganna;
Fuggi, salvati, o fratello.
Me disprezza, me condanna
Di' che vile, infame io son...
Ma deh fuggi... Al dì novello
Avrò tutto il tuo perdon.

For. (ad Oda.) Parto sì, per viver solo
Fino al dì della vendetta:
Ma qual pena, ma qual duolo
A tua colpa si può dar?...
Del rimorso che t' aspetta
Duri eterno il flagellar.

Ezio (Chi l' arcan svelar potea?
Chi fidarlo a core amante?
Va, ti pasci, va ti bea,
Fatal nom, di voluttà.
Ma doman su te festante
Ezio in armi piomberà.)

Uld. (Io gelar m' intesi 'l sangue...
Chi tradir poteane mai?
Me dal fulmine, dall' angue,
Tu salvasti, o pro' guerrier...
Generoso! e tu m' avrai
Sempre fido al tuo voler.)

Coro Re possente, il cor riscuoti...
Torna al sangue, torna al fuoco!
Su punisci, su percuoti
Questo stuol di traditor!...
Non più scherno, non più giuoco
Noi sarem de' numi lor.

ACTO TERCERO.

Bosque como en el acto primero que divide el campo de Atila del de Ecio. Es de día.

ESCENA I.

FORESTO á poco ULDINO.

For. Este es lugar convenido. Aquí sabré de boca de Uldino cual es la hora de las horrendas bodas. .. ira, aplacate; que á su tiempo podrás estallar como el ruido de la tormenta.

Uld. Foresto!

For. Y bien...?

Uld. El lucido cortejo acompaña en este instante á la esposa á la tienda de Atila.

For. Oh furor!... Uldino, corre. Al otro lado de la floresta están las romanas falanjes y solo espera Ecio tu llegada para caer sobre el impio como una lluvia de piedras. (*Vase Uldino.*)

ESCENA II.

FORESTO, solo.

Infiel!... Ya es llegado el día que tú anhelabas!... Verás como aparece ante tí Foresto. Ah,

ATTO TERZO

Bosco come nell' Atto I, il quale divide il campo di Attila da quello di Ezio. È il mattino.

SCENA PRIMA.

FORESTO solo, indi ULDINO.

Qui del convegno è il loco...

Qui delle orrende nozze

L' ora da Uldino apprendereò... Nel petto

Frenati, o sdegno... A tempo,

Come scoppiar di tuono,

Proromperò.

Uld.

Foresto!

For.

Ebben!

Uld.

Si move

Ora il corteo giulivo,

Che d' Attila alla tenda

Accompagna la sposa.

For.

Oh mio furore!

Uldino va!... Ben sai

Di là dalla foresta

In armi stanno le romane schiere...

Ezio te attende sol, perchè sull' empio

Piombino tutte.

(*Uldino parte.*)

SCENA II.

FORESTO solo.

Infida!

Il dì che brami è questo:

Vedrai, come ritorni a te Foresto!

que no hubiera hecho el mísero por Odabella?... Cielos, porque tu hermosura refleja en el rostro de los pérfidos?... ¿Por qué haces semejante á los ángeles á la que tiene un corazon tan malvado?...

ESCENA III.

Dicho y ECIO.

Ecio. Qué dudas?... Ya mis soldados esperan la señal para lanzarse sobre el monstruo.

For. Ni un solo bárbaro debe volver á sus lares.

Coro dentro.

Entra, ó virgen! en medio de los generales aplausos, en esa tienda abierta para recibirte; entra, que en ella te aguarda un Rey embriagado de amor, y es bello tu blanco rostro como el primer puro rayo de la mañana.

For. Escuchas ese himno nupcial?... Pronto lo verás convertido en humo de muerte.

Ecio. Malvada!

For. Reportate.

Ecio. La empresa lo exige.

For. Odabella va á ser esposa del bárbaro...

Ecio. Templa aun por un instante el furor de tus celos.

Che non avrebbe il misero
Per Odabella offerto?
Fino, deh, ciel perdonami,
Fin l' immortal tuo serto. —
Perchè nel viso ai perfidi
S' imprime il tuo seren?...
Perchè fai pari agli angeli
Chi sì malvagio ha il sen?

SCENA III.

Detto, e Ezio, che viene frettoloso dalla parte del campo romano.

Ezio Che più s' indugia?... attendono
I miei guerrieri il segno...
Proromperan quai folgori,
Tutti sul mostro indegno.
For. Non an, non un de' barbari
Ai lari tornerà.

Coro interno.

Entra fra i plausi, o vergine,
Schiusa è la tenda a te;
Entra, ed il raggio avvolgati
Dell' esultante re.
Bello è il tuo volto candido,
Qual mattutino albor,
A dolce spiro è simile
Ora di sol che muor.

For. Tu l'odi?... è il canto pronubo!...
Funereo diverrà.

Ezio Ah scellerata!!

For. Frenati.

Ezio Lo esige l' alta impresa.

For. Sposa è Odabella al barbaro!...

A' suoi voler s' è resa!!...

Ezio La tua gelosa smania

Frena per poco ancor.

For. Todos los demonios del infierno agitan en este instante mi corazon.

ESCENA IV.

Dichos. Odabella en traje de amazona, con corona y manto real que viene como espantada; huyendo del campo de los bárbaros.

Oda. Ah, cesa, cesa, déjame, airada sombra de mi querido padre!... Lo ves? . Yo huyo del talamo funesto... tú... tú... serás vengada.

For. Esposa de Atila, tarde llega tu arrepentimiento.

Ecio. La señal, la señal, ó llegaremos á descubrirnos.

Oda. Tú aquí Foresto!... Escúchame: ten piedad de mi martirio. Solo por ti respira mi alma; créeme, siempre te he sido fiel y está puro de toda mancha mi corazon.

For. Harto tiempo he dado crédito á tus palabras... y osas todavia, cruel, hablarme de afecto?..

Ecio. No es esta ocasion de lágrimas, sino de cumplir los altos destinos que nos impone el cielo.

ESCENA V.

Dichos, ATILA que se dirige á ODABELLA.

Ati. Por qué huyes de quien te ama?... Pero qué veo?
Pérfidos Habeis venido aqui á combinar algu -

For. Tutti d' Averno i demoni
M' agitan mente e cor.

SCENA IV.

ODABELLA, sempre in arnese da Amazzone, con manto regale e corona, che viene spaventata fuggente dal campo barbaro, e detti.

Oda. Cessa, deh cessa... lasciami,
Ombra del padre irata...
Lo vedi?... Io fugo il talamo...
Sarai... sì... vendicata...

For. È tardo, o sposa d' Attila,
È tardo il tuo pentir.

Ezio. Il segno... il segno... affrettati.
O ci farem scoprir.

Oda. Tu qui, Foresto?... Ascoltami,
Pietà del mio martir.
Te sol, te sol quest' anima
Ama d' immenso amore,
Credimi, è puro il core,
Sempre ti fui fedel.

For. Troppo mi seppè illudere
Il tuo mendace detto!!
Ed osi ancor d' affetto
Parlare a me, crudell

Ezio. Tempo non è di lagrime,
Non di geloso accento;
S' affretti l' alto evento,
Sinchè ne arride il ciel.

SCENA V.

ATTILÀ, che va diritto ad ODABELLA, e detti.

Att. Non involarti, seguimi;
Perchè fuggir chi t' ama?...
Che mai vegg' io?... Qui perfidi

na nueva traicion? Os conjurais todos contra mi? Malvados? La sangrienta venganza del rey caerá sobre vosotros.

Oda. En tu tienda, junto á tu lecho, está la sombra amenazadora y ensangrentada de mi padre, que fué asesinado por tí! Maldecido sería el beso que diese yo como esposa al asesino. (*Arroja la corona.*)

For. Indigno! Tú me has arrebatado mi patria y mi amor y has sumergido en un infierno mi vida que se deslizaba tranquilamente!... Tirano! Solo con mi muerte podrá extinguirse el odio que te profeso!...

Ecio. Cruel! Recuerdas la sangre que has derramado y las mil inultas víctimas que piden venganza?... Tiembla, ó rey! Ya has llenado la medida de los delitos y la ira del cielo amenaza tu cabeza (*Oyese interiormente el rumor del imprevisto asalto del campo de Atila.*)

Coro. Muerte, muerte!... Venganza!...

Ati. Qué voces son estas?

Ecio y For. Son las que anuncian tu muerte!

Ati. Traidores?

Ecio. y For. Ya está decidida tu muerte. (*Foresto va á asesinar á Atila; pero Odabella se adelanta é hiere al rey exclamando:*)

Oda. Padre, padre mio! Ya te lo sacrificio! (*Abraza á Foresto.*)

Ati. Tú tambien Odabella?...

Veniste a nuova trama?

Tu, rea donna, già schiava, or mia sposa; (*ad Oda*)

Tu, fellon, cui la vita ho donata; (*a For.*)

Tu, Romano, per Roma salvata, (*ad Ezio*)

Congiurate tutt' contro me?...

Scellerati... su voi sanguinosa

Piomberá la vendetta del re.

Oda. Nella tenda, al tuo letto d' appresso,

Minacciosa ed ancor sanguinante

Di mio padre sta l' ombra gigante...

Trucidato el cadeva da te!!

Maledetto sarrebbe l' amplesso (*scaglia lungi da sé*

Che me sposa rendesse del Re. *la corona.*)

For. Di qual dono beffardo fai vanto?

Tu m' hai patria ed amante rapita;

In abisso d' affanni la vita,

Hai, crudele, cangiato per me!

O tiranno... con morte soltanto

Può frenarsi quest' odio per te.

Ezio Roma hai salva?... e del mondo lo sdegno.

Che t' impreca suprema vendetta?

Ed il sangue che inulto l' aspetta

Non rammenti?... Paventane, o re.

De' delitti varcasti già il segno:

Pende l' ira del cielo su te. (*s' ode interna-*

mente il romore dell' imprevisto assalto del campo d' Attila)

Coro Morte... morte... vendetta!...

Att. Qual suono?

Ezio e For. Suono è questo che segna tua morte

Att. Traditori!

Ezio e For. Decisa è la sorte...

(*Foresto va per trafiggere Attila, ma è prevenuto da Odabella, che lo ferisce esclamando:*)

Oda. Padre!... ah padre il sacrificio a te.

(*abbraccia Foresto.*)

Att. E tu pure. Odabella?...

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS: GUERREROS ROMANOS *que ocupan repentinamente el teatro.*

Todos. Al fin han sido vengados Dios, los pueblos y los reyes!



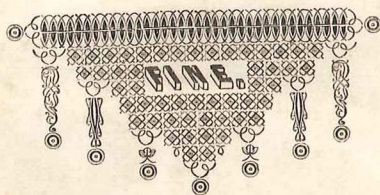
SCENA ÚLTIMA.

Guerrieri romani, che irrompono da ogni parte, e detti.

Tutti.

Appien sono

Vendicati Dio, popoli e re!!!



35522

35522

